Newsletter



Newsletter BOLETÍN INTERNACIONAL DE ELA Octubre 2025





Miles de personas secundaron los paros convocados por ELA para exigir a gobiernos y empresas el boicot a Israel

El 15 de octubre miles de trabajadores y trabajadoras secundaron los paros y movilizaciones convocados por ELA para reclamar a los gobiernos de Euskal Herria, así como al Ejecutivo español y a la Comisión Europea que rompan las relaciones militares, comerciales y diplomáticas con el Estado genocida de Israel

Euskal Herria ha demostrado su capacidad de movilización en favor de Palestina, con un mensaje propio: no se puede comprar ni vender nada a Israel. Así, las movilizaciones que se han sucedido durante los últimos meses en Euskal Herria exigen el boicot total a Israel, un mensaje que para ELA era imprescindible a la hora de convocar los paros.

Por ello, la convocatoria de ELA de los paros y movilizaciones del 15 de octubre, tuvo reivindicaciones más concretas y comprometidas que las planteadas en las convocatorias españolas, exigiendo a Gobiernos y empresas la suspensión de todos las relaciones con Israel. ELA defiende que deben utilizarse todas las herramientas para detener el genocidio contra Palestina y, por ello, defiende que los partidos vascos deben poner como condición el boicot a Israel para apoyar al Gobierno de Sánchez en todas las votaciones del Congreso español.

Los trabajadores y trabajadoras de Euskal Herria demostraron el 15 de octubre una vez más su solidaridad con el pueblo palestino. El paro tuvo un seguimiento muy importante, y las movilizaciones realizas por toda Euskal Herria fueron multitudinarias.

Y es que es mucha la presión que la clase trabajadora vasca puede hacer a las instituciones y empresas para que tomen medidas que paren el genocidio. Por ejemplo, Sidenor dejó de vender acero a Israel gracias a la presion sindical; en CAF, la plantilla se está enfrentando a la dirección para que deje de construir el tren al servicio de la colonización en Palestina; y el comité de empresa de Artiach, ha solicitado a la dirección de la empresa que rompa todas las relaciones comerciales que tiene con el Estado de Israel y con empresas relacionadas con el mismo.

Detener el genocidio y salvar el mayor número de vidas posible es el grito que miles de personas e instituciones han lanzado con urgencia por todo el mundo. Mucha gente esperaba que las bombas dejaran de caer sobre Gaza y se



diera paso a la ayuda humanitaria para acabar con la hambruna. Pero a pesar del alivio que se siente en este momento, hay que obrar con cautela, ya que Israel ha roto una y otra vez algunos acuerdos de tregua anteriores. Es necesario mantener la presión internacional para que los bombardeos terminen y que la ayuda humanitaria se reparta de verdad. Pero también para que la de Gaza y Palestina sea una paz con justicia. con derechos, con reparación, con reconocimiento, con fin del apartheid y con soberanía sobre el territorio propio.

La solidaridad con el pueblo palestino exige, ahora y en el futuro,

que continúen las presiones y movilizaciones de la sociedad para frenar definitivamente el genocidio, pero también hay que impedir que Israel siga usurpando tierras, desplazando a la población local, aplicando estructuras sociales de apartheid y persiguiendo a todo un pueblo. En ese sentido, desde ELA seguiremos exigiendo la aplicación del derecho internacional, en particular la aplicación del derecho de autodeterminación de los pueblos. en toda Palestina, desde el río Jordán hasta el mar Mediterráneo, garantizando el derecho al retorno de todas las personas refugiadas.

ELA pide a instituciones y partidos políticos que publifiquen los servicios del sector de cuidados

Más de 500 trabajadoras del ámbito de los cuidados se sumaron a la movilización que convocó ELA el 8 de octubre en Gasteiz. En los últimos veinte años, 25.000 trabajadoras han secundado las 5.000 jornadas de huelga convocadas en este sector

Más de 500 profesionales del sector de cuidados secundaron la jornada de movilización de ELA del 8 de octubre en Gasteiz. Trabajadoras de residencias, centros de día, servicios a domicilio, intervención social o diversidad funcional, entre otros reclamaron la publificación de los cuidados bajo el lema "En el camino de un modelo vasco de cuidados de calidad, ipublificación ya!", realizando distintas paradas en residencias públicas y privadas, y frente al Parlamento Vasco.

Al finalizar con la movilización se celebró un acto en el que la responsable de acción social de ELA, Leire Gallego, denunció que los cuidados están privatizados, y en consecuencia, precarizados. "ELA Ileva años trabajando para mejorar las condiciones laborales de este sector", aseguró, y dio el siguiente dato: "25.000 trabajadoras han participado en los 5.000 días de huelga que se han convocado en este sector en los últimos 20 años". Esto ha permitido establecer una jornada laboral de 35 horas en muchos sectores de los cuidados y "en veinte años hemos podido duplicar el salario mínimo de muchas trabajadoras".

Gallego aseguró que, pese a todo, siguen siendo sectores precarizados.



Ejemplo de ello son las huelgas sectoriales en residencias de Araba, Bizkaia, Gipuzkoa y Nafarroa. Asimismo, ELA recordó a las instituciones y a los partidos políticos su responsabilidad en el camino de la publificación, ya que dejan estos servicios en manos de empresas privadas, tanto el Gobierno Vasco y el de Navarra, como las Diputaciones de Bizkaia, Gipuzkoa y Araba y Ios Ayuntamientos (muchos de los servicios de ayuda domiciliaria dependen de los consistorios). La publificación del sistema de cuidados es una reivindicación histórica

del movimiento feminista, y fue central en la huelga general que se celebró en noviembre de 2023. Desde entonces, la situación no ha mejorado.

Por ello, además de reivindicar la movilización y la huelga, es imprescindible publificar estos servicios: "necesitamos un modelo público de cuidados vasco para ofrecer un servicio digno y de calidad". Modelo que ELA seguirá defendiendo mediante la negociación colectiva.

Rechazo al racismo y al colonialismo en la jornada del 12 de octubre

El 12 de octubre, conocido oficialmente en el Estado español como "Día de la Hispanidad", conmemora la llegada de Cristóbal Colón a América en 1492. Mientras los gobiernos lo presentan como una jornada de orgullo nacional y unidad, para muchos pueblos y movimientos sociales representa el inicio de un proceso histórico de colonización, genocidio y despojo que marcó profundamente la historia del Sur Global. Por eso, desde hace años, en distintos lugares del mundo se reivindica esta fecha como un día de lucha anticolonial y antifascista.

El 12 de octubre también nos recuerda que las lógicas coloniales no pertenecen al pasado: siguen vivas en las fronteras que matan, en las leyes que discriminan, en la precariedad que recae sobre las personas migradas y racializadas, y en las desigualdades globales que permiten al Norte enriquecerse a costa del Sur. Rechazar su celebración es, por tanto, un acto de justicia, memoria y reparación. Significa reconocer que el colonialismo no terminó en 1492, sino que continúa hoy bajo nuevas formas de dominación económica, cultural y política.

Desde ELA nos sumamos a esta voz colectiva y defendemos un sindicalismo internacionalista, antirracista y feminista, que se enfrenta a esas estructuras de poder y trabaja por una sociedad basada en la igualdad real y en la solidaridad entre pueblos. Apostamos por un modelo que ponga la vida en el centro, que reconozca los saberes y aportaciones de las personas migradas, y que promueva relaciones justas entre el Norte y el Sur. Porque no habrá libertad ni democracia mientras unas vidas valgan más que otras, ni justicia social posible sin descolonización.

Este año. la necesidad de esta reivindicación quedó en evidencia. En Vitoria-Gasteiz, se había convocado una concentración con tintes de odio contra la comunidad migrante el mismo 12 de octubre. Frente a eso, ELA participó junto al Movimiento Popular de Vitoria-Gasteiz en una movilización antirracista y antifascista para expresar nuestro rechazo rotundo a toda forma de racismo y violencia. La convocatoria reunió a centenares de personas y colectivos que defienden una Euskal Herria diversa, acogedora y comprometida con la justicia social.